

CIAT — Boletín de Prensa

Distribuido para información del personal principal del CIAT. Copias en formato oficial disponibles en la Unidad de Comunicaciones, con fotografías en la mayoría de los casos.

(BPI-047-p. 1 de 2)
PARA INFORMACION INMEDIATA
Noviembre 1993

Insectos benéficos protegen la yuca sin dañar la naturaleza

CALI, COLOMBIA — Los insectos benéficos ayudan a los agricultores de América del Sur y de África a proteger sus cultivos de yuca, informan los científicos que participan en un proyecto colaborativo entre el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Colombia y el Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA) en Nigeria. Las raíces de la yuca, ricas en almidón, alimentan a más de 500 millones de personas en el mundo.

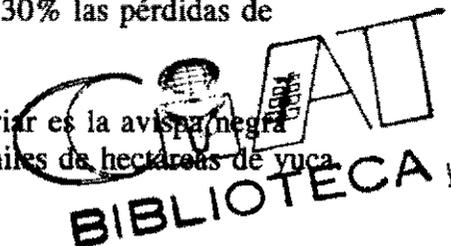
"Los cultivadores de yuca se encuentran en el sector rural más pobre del mundo, y pocos se pueden dar el lujo de aplicar productos químicos para controlar las plagas", dice el Dr. Anthony Bellotti, entomólogo del Programa de Yuca del CIAT. "Además del daño que causan a los recursos hídricos y a las cadenas alimentarias, los plaguicidas agravan el problema de las plagas de la yuca porque eliminan insectos benéficos que devoran, o parasitan, esas plagas".

El ácaro verde es la plaga más importante de la yuca; se extendió desde un área situada entre el norte y el centro de América del Sur —de donde es originario— hasta la región nordeste de Brasil y hasta África, donde tiene pocos enemigos naturales. El ácaro defolia las hojas nuevas; la planta reduce primero su rendimiento y después se atrofia y muere.

Un complejo de 6 a 12 especies de ácaros depredadores, conocidos como fitoseidos, controla biológicamente el ácaro verde en su centro de origen. Dos especies de fitoseidos, originarios de Brasil occidental, se establecieron exitosamente en África mediante un esfuerzo internacional dirigido por el IITA, al cual se sumó la colaboración del CIAT y de EMBRAPA, la entidad nacional de investigación agrícola de Brasil.

Los científicos iniciaron un esfuerzo similar en el nordeste de Brasil, en 1992, contra varios insectos plaga, entre ellos el ácaro verde. "Los depredadores y las variedades resistentes de la yuca ayudan a controlar este ácaro en la mayor parte de América del Sur", dice Bellotti. "Sólo con los depredadores se pueden reducir en un 30% las pérdidas de rendimiento del cultivo".

"Otro insecto benéfico que los agricultores mismos pueden criar es la avispa negra (Polistes), que ataca el gusano cachón". Esta plaga ha defoliado miles de hectáreas de yuca.



La avispa pica el gusano cachón, paralizándolo; luego lo corta en tiras que lleva al nido para alimentar su cría. Una familia de estas avispas puede matar hasta 100 gusanos cachones en un día.

"En Brasil, los agricultores emplean además una 'malteada verde' para proteger 34,000 hectáreas de yuca del gusano cachón", dice Bellotti. "La malteada es un plaguicida casero, que se prepara licuando en agua las larvas del gusano cachón infectadas con virus. La malteada resultante se cuele y se asperja en los cultivos; sólo afecta al gusano cachón".

Científicos nacionales y agentes de extensión han sido capacitados para enseñar a los agricultores a combinar adecuadamente los métodos de control de plagas, entre ellos el empleo de prácticas agrícolas apropiadas y las variedades resistentes.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) financia este proyecto de control de plagas programado para 4 años. Los científicos del proyecto colaboran, en el nordeste brasileño, con los que trabajan en un proyecto sobre producción, procesamiento y comercialización de la yuca seca como alimento para animales, financiado por la Fundación Kellogg.